

JUEVES 2 DE FEBRERO DE 2012

Aleixo Paz Perez.

Cuando tenia 9 años, en verano sufrí un trágico accidente de tráfico con mi padre, en un camión transportando gasoil. Chocamos contra un camión pequeño de mantenimiento que no llevaba ni los conos ni la señal. Mi padre se quemó un poco la cabeza, la barriga y el codo izquierdo. Yo me llevé la parte más trágica: me quemé todo el cuerpo menos un ojo y un pie. Cuando ocurrió el trágico accidente, la gente estaba con los teléfonos haciendo fotografías y grabando, menos un camionero que se cruzó en la carretera y vino corriendo a ayudarnos.

Yo iba durmiendo en la cama del camión. Me empecé a quemar por la parte del pelo. Mi padre me cogió en brazos y yo le pregunté: ¿qué ha pasado? Y él me contestó: “Hemos tenido un accidente”. Me bajó en brazos del camión y empezamos a correr para que no nos alcanzara la explosión pero nos caímos en el suelo y yo me mojé todo con el gasoil, pero nos levantamos y empezamos a correr. Yo no sé cómo pude correr en aquellas circunstancias. Mi padre me decía que hiciera la croqueta en el suelo pero yo no podía porque los brazos se me habían retraído, me dolía mucho, no podía aguantar, me levantaba y decía a mi padre que me soplara pero no me aliviaba. Me seguía doliendo. En aquel momento pensé: qué bien me iría un ventilador de las películas, de esos gigantes.

Aquel señor me iba a intentar apagar con su ropa pero mi padre le dijo que no lo hiciera porque aquella ropa era ignífuga y se me hubiera enganchado en el cuerpo. Mi padre le dijo que llamara a mi madre y que le dijera que habíamos tenido un accidente. Primero aquel hombre llamo a emergencias y cuando estaban llegando dijo una palabra que se me quedó grabada en la cabeza: “¡Venid ya! que este niño no aguantará más, me *cagüen la puta*”. Cuando los bomberos, las ambulancias y la policía pasaron por el lado del camión, explotó pero por suerte la onda expansiva fue hacia arriba. Luego me metieron en la ambulancia y me sedaron para irme al hospital en el helicóptero. Yo no quería subir porque me daba miedo volar.

Al día de hoy ya no me acuerdo tanto como antes.

Mis sentimientos cuando pienso en el accidente me asustan, me entra rabia, no se por qué. Me acuerdo del momento en que me desperté en cuanto chocamos, y es un ruido muy fuerte que me dio mucho miedo.

Me acuerdo de aquel dolor, me acuerdo de todo lo que he sufrido y lo que me espera en esta vida. Quiero ayudar a gente que esté pasando por lo que han pasado mis padres, quiero ayudar. Mi madre me dijo que puedo ser famoso por todo lo que he pasado y si os digo la verdad, eso me gustaría mucho. Dicen que me lo merezco pero yo no lo creo así. Si es verdad que Dios existe, ¿por qué hace que niños y niñas cada día mueran? ¿por qué no evita accidentes? ¿por qué no evita los maltratos a

personas y animales? ¿por que no evitó el accidente que tuve? ¿por qué me hace sufrir tanto en esta vida? ¿Por qué cada día al despertar me hago esta pregunta en mi cabeza?. Ahora no creo en dios ni en nada, sólo creo que la vida hay que disfrutarla mientras se pueda, hay que ser buena persona y ayudar a quien lo necesita. Vivid la vida mientras podáis. ¡Suerte! os deseo lo mejor a todos.